

MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

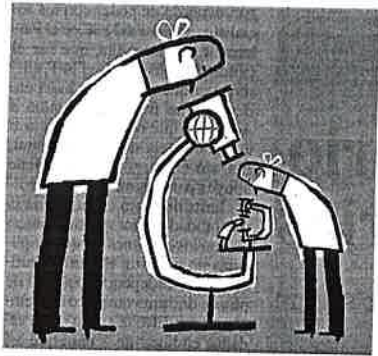
## La nueva conversación

**D**icen que todo es cuestión de perspectiva, por eso es mejor no perderla. Por ejemplo: hay mundo fuera de Madrid, como demuestra el hecho de que lo más relevante que ha pasado esta semana sea, por supuesto, el bombazo del apoyo de EE UU a liberar las vacunas contra el coronavirus, universalizando su uso. Sabíamos que la pandemia provocaría un cambio de enfoque sobre muchas cosas, y una de ellas ha sido (¡Oh, sorpresa!) subrayar la importancia de los bienes públicos, también en su dimensión global. El fogoso y larguísimo período de fe ciega en los operadores privados, la creencia de que los mercados y solo los mercados tenían la llave de la prosperidad y la libertad parece avanzar hacia algo que quizá llamemos "el tiempo de Biden", donde no solo se desnuda el agresivo comportamiento de las industrias farmacéuticas frente a la pandemia, sino la importancia de poner algún límite a esos

insaciables mercados. Quién nos lo iba a decir: un hombre blanco y anciano liderando el cambio, por tibio que pueda parecerle a algunos.

Los europeos, por supuesto, somos muy dados a autoflagelarnos, y enseguida nos hemos apresurado a señalar a nuestras instituciones y acusarlas de falta de reflejos. "¿Cómo no lo hemos propuesto nosotros antes?", gritamos escandalizados, pero lo cierto es que Europa ha exportado la mitad de las vacunas que ha producido, mientras que de las fabricadas en EE UU no ha salido ninguna fuera de sus fronteras. Biden sabe bien que su anuncio tiene poco que ver con el socialismo del que lo acusan los desnutridos republicanos; más bien se trata de dar un sonoro aldabonazo y recolocar a la gran potencia en la carrera por el liderazgo en el mundo que disputa salvajemente con China, el otro *hegemón* global, quien por cierto también defendía liberar las patentes de las vacunas.

Pero lo importante es que los vientos internacionales parecen traernos mensajes optimistas que hablan del fortalecimiento del papel del Estado, del impulso a la justicia fiscal o de un nuevo y sorprendente orden internacional con sus valores de preservación y cuidado desplazando al viejo e ineficaz libertarismo thatcherista. Ojalá que cuando el mundo pospandémico se asiente nos lleguen con más fuerza esos ecos tan esperanzadores. Porque ese es y no otro el debate que debemos abordar, y quizás por eso el *Financial Times* afirmaba esta semana que "España necesita una conversación pública más inteligente". Kant decía que la inteligencia se mide por nuestra capacidad de soportar la incertidumbre, y eso incluye inevitablemente que nos esforcemos por entender que, en democracia, la razón solo la da y la quita el electorado. Incluso si en medio de esa razón nos encontramos a alguien como Ayuso.



DEL HAMBRE

LLUIS BASSETS

## Directorio democrático

**N**o sabemos si estamos ya en una nueva confrontación bipolar como en la guerra fría. Es indiscutible en todo caso que acaba de empezar una dura carrera por el galardón de superpotencia del siglo XXI, entre el titular del siglo XX, Estados Unidos, y China, el aspirante. Y que en esta carrera no solo se juega la hegemonía, sino también el modelo de sociedad.

Si se impone la China autoritaria, será intensa la presión en las sociedades liberales occidentales para que adopten más pronto que tarde, en nombre de la eficacia, formas de capitalismo autoritario o *liberal* en el más leve de los casos. Clausurada quedó la esperanza de que el sistema chino o la tiranía rusa se convirtieran algún día en democracias liberales y pluralistas. Lo demuestra el ahogamiento de las libertades de Hong Kong. Ahora es un sinsentido la sentencia de Deng Xiaoping que preconizaba dos sistemas en un solo país y debía así abierto el futuro hacia una convergencia. Lo saben los uigures y lo saben los ciudadanos de Taiwán.

Tiene toda la lógica el voluntarismo que está dando el G-7, hasta hace pocos años el grupo de países más industrializados, en trance de convertirse en el de los países promotores de la democracia. Si hubiera sido por Trump y la pandemia, el G-7 no existiría. No se reunió el pasado año y quedó muy devaluado por el desdén trumpista, especialmente por la

idea de invitar al zorro ruso a regresar al gallinero, después de haberlo echado en 2014 tras comerse las gallinas de Crimea.

**El G-7, antes grupo de países más industrializados, está organizándose ahora alrededor de la idea democrática, en oposición a las autocracias**

idea de invitar al zorro ruso a regresar al gallinero, después de haberlo echado en 2014 tras comerse las gallinas de Crimea.

La próxima cumbre será en junio, presidida por Boris Johnson y en Gales. Sorprende la prolija y contundente declaración preliminar de los ministros de Exteriores y de Cooperación, reunidos esta pasada semana en Londres, en la que no dejaron rincón del mundo sin barrer desde las exigencias del Es-

tado de derecho, las libertades y los derechos humanos. Rusos y chinos se han dado por aludidos y ofendidos. No están en el G-7 y tienen que soportar lo que consideran intrusiones en sus asuntos internos.

No lo son en ningún caso. Navalni, el pueblo uigur, la ciudadanía de Hong Kong o la libertad de Taiwán afectan a todas

las democracias. Intereses y valores son inseparables, el haz y el envés de unos sistemas liberales que deben demostrar su eficacia ante los éxitos chinos con la pandemia y la recuperación económica. Si acaso hay nueva polaridad no es entre comunismo y libertad, ni entre fascismo y democracia, como quieren algunos, sino entre democracia y autoritarismo, el modelo de Estados Unidos y Europa y el de Rusia y China.

CARTAS AL DIRECTOR

### ¿Apuestas algo?

**Viendo la televisión me encontré con un partido de fútbol. Antes de empezar, como ya es habitual, mostraron diferentes cuotas de una casa de apuestas para el partido. El juego es algo tristemente normalizado, y en pocas ocasiones es noticia la ludopatía. Es lo que hay, todos los días encuentras algún anuncio de apuestas o póquer. Anuncios que prometen que serás un triunfador y que lo venden como un ocio más. Anuncios financiados en parte por los bolsillos rotos de aquellos que entraron pensando que no se engancharían, pero que han sucumbido a la adicción. Ha entrado en vigor una ley que limita el alcance de esta publicidad. Veremos si es suficiente. La edad media a la que se empieza a apostar ha caído de forma preocupante. Cada vez es más sencillo apostar en cualquier momento y lugar gracias a internet. Y todo apunta a que este problema nunca va a dejarnos del todo. ¿Apuestas algo?**

Carlos Gimeno Mateo. Valencia

### Vivir a lo Ayuso

Ha triunfado en Madrid vivir a lo Ayuso, que, si no he entendido mal, consiste en ser libre de hacer lo contrario a lo que se acuerde entre todas las comunidades autónomas. También es muestra de independencia decidir no prevenir la transmisión de la pandemia contratando rastreadores, sino optar por construir un hospital para curar a esos enfermos que, tal vez, podían no haberlo sido. Yo creía que la libertad de uno terminaba donde empezaba la de los demás, pero hay que saber adaptarse, felicitar a la ganadora y tomar nota de lo importante que es vivir en libertad (¿a la madrileña?). Por tanto, con independencia de lo que se legisle en la Comunidad de Madrid, entiendo que si el toque de queda es a las once de la noche, yo podré salir hasta las dos de la mañana, y si solo puede haber reuniones de seis personas yo me podré juntar con 10, y si hay unas zonas básicas de salud perimetradas, yo podré pasar de unas a otras ejerciendo mi libertad.

José García Sanjuán  
Madrid

### Ellas ganan

En las elecciones de la Comunidad de Madrid la victoria rotunda ha sido de las mujeres. Las tres candidatas cabeza de lista han subido en votos, al contrario de los candidatos.

Inmaculada López Muñoz  
Almadrones (Guadalajara)

### ¿Volverá la atención presencial?

Desde el Gobierno central se nos dice, se nos avisa, que el próximo 9 de mayo decaerá el estado de alarma. Así, poco a poco, volveremos a reanudar actividades y ocupaciones

varias. Le digo yo al Gobierno que una de las primeras cosas que deberían reanudarse es la atención presencial a las personas que necesitan realizar gestiones ante cualquier Administración pública. Hoy en día se constata que existen recursos, de cualquier ámbito territorial, que solo funcionan telemáticamente.

Si el Gobierno desea que los ciudadanos iniciemos una nueva normalidad, por favor, que se pongan a trabajar, que se pongan las pilas (tiempo han tenido) y hagan que todos los estamentos legislativos, ejecutivos y judiciales vuelvan a los horarios y funcionamientos previos a marzo de 2020. Por supuesto, con todas las medidas preventivas necesarias.

José Luis Martínez Guillén  
Córdoba

### Justos o "justos"

Según la RAE, la justicia es el principio moral que nos lleva a dar a cada uno lo que le corresponde. Para muchos, este principio es propio de los seres humanos y solo hay que aprender a desarrollarlo. Sin embargo, si miramos a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que vivimos en un mundo en el que la injusticia predomina. Tan solo debemos fijarnos en un tema tan actual como la vacunación: de los millones de dosis de la vacuna anticovid que se han administrado ya en el planeta, solo una mínima parte ha sido inculcada a personas en países pobres. Tal vez el principio intrínseco del ser humano sea la injusticia, motivada por nuestro instinto animal de la supervivencia. Esto nos lleva a actuar injustamente y a denominar como justo aquello que nos conviene.

Ángela Dolado Dolado  
Valencia

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 100 palabras (700 caracteres sin espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones. [CartasDirector@elpais.es](mailto:CartasDirector@elpais.es)